

Ayer se reunieron Bandrés y Barrionuevo para hablar de los presos

Las negociaciones sobre etarras «arrepentidos», en la última fase

Madrid — Las negociaciones entre el ministro de Interior y los representantes de la extinta organización terrorista ETA (p-m) VII Asamblea, han entrado en su última fase.

Ayer se reunieron durante hora y media, en el Ministerio de Interior, su titular, José Barrionuevo y Juan María Bandrés, presidente de la organización abertzale vasca Euskadiko Ezkerra.

El tema básico de la reunión fue la situación de algunos miembros de la extinguida organización armada que se hallan en la cárcel o en el exilio.



Juan María Bandrés.

Juan María Bandrés, que calificó el encuentro como «muy positivo», sintetizó su contenido con estas palabras: «He explicado con detalle, caso por caso, a los altos cargos del Ministerio, la situación de los seis presos y los aproximadamente cincuenta exiliados de la organización que aún no han solucionado sus casos.»

Bandrés aseguró que los primeros frutos de esta reunión comenzarán a verse el próximo mes de febrero. Explicó que de los seis miembros de ETA (p-m) VII que aún están en prisión ya ha sido solicitado

el indulto para cuatro. El de los dos restantes, pendientes de juicio, podrá ser solicitado dentro de un par de semanas.

Dos meses

Respecto a los exiliados, Bandrés aseguró que existen dos tipos: «Por un lado, hay unos que tienen simplemente antecedentes policiales y por tanto, no es tan procesados. Por otro, aquellos con responsabilidades judiciales pendientes. Estos últimos tienen que presentarse ante el juez y van a presentarse. Nosotros no queremos que vayan a la cárcel, sino que el juez decreta su libertad provisional.»

Bandrés expresó su esperanza de que en un plazo de dos o tres meses esté resuelto parcialmente el problema de los «arrepentidos»

Respecto a las otras negociaciones, las que mantienen las fuerzas políticas vascas a la búsqueda de un acuerdo para la paz en Euskadi, Bandrés ha declarado:

«Las negociaciones van a tener una dificultad extraordinaria. Va a ser un encaje de bolillos y va a ser un milagro político que se llegue a buen término. Pero es que yo creo en los milagros porque alguna vez he hecho alguno.»